Libro revela todo lo que "había quedado para la historia" sobre Jorge Alessandri

● "La Segunda" presenta párrafos marcados del libro recién publicado de Patricia Arancibia, Alvaro Góngora y Gonzalo Vial

"...en la mayoría de estos juegos (siendo niños los Alessandri Rodríguez) Jorge no participaba. Mientras Arturo hacía pillerías en uno de los patios; Fernando armaba con sillas y mesas barcos para emprender viajes por el mundo y Hernán se trepaba a los árboles del huerto persiguiendo insectos, Jorge estudiaba y se mantenía al margen. A veces, se prestaba para algún juego.

El propio Jorge muchas veces le comentó a su sobrina Gabriela Matte lo que le pasaba: "Desde que tengo seis, siete, ocho años siento una angustia atroz al atardecer", le decía, sensación que se le acrecentaba los fines de semana. "Me entristecía mucho los domingos y los sábados, cuando mi mamá salía".

"...pese a sus altas calificaciones, Jorge quedó repitiendo. La decisión fue tomada por su padre, quien ante la igualdad de condiciones de sus dos hijos mayores, quiso evitar la competencia entre ellos, favoreciendo al primogénito.

El hecho, a todas luces injusto, afectó profundamente a Jorge, quien, con cierto grado de resentimiento, nunca olvidó el trastorno afectivo que su padre le había infligido. Muchas veces relató lo sucedido a sus familiares y amigos, señalando el dolor que le había causado: "Y mi padre a mí no me permitió pasar a la preparatoria... Yo era muy buen alumno y cuando se trató que pasáramos de curso, mi padre me dijo:

"—Tú no pasas.

"—Pero, papá...

"—Yo no quiero que haya rivalidades entre tú y Arturo, eres más chico, así es que seguirás en el curso siguiente".

Ni siquiera quiso ser diputado

"De este modo (1925) se encontró, "sin saberlo", enfrentando el dilema de las postulaciones a diputado..., dos a falta de una: la independiente y la liberal doctrinaria. De la situación cuenta lo habría "notificado una noche... el conservador de Bienes Raíces..., que era el que hacía las inscripciones..." (no existía aún Registro Electoral), produciéndose el siguiente diálogo:

—Conservador: Ud. tiene que optar, porque su nombre figura en dos listas, en los últimos puestos de la lista de los partidos y como candidato independiente.

Años de colegial...

—Jorge Alessandri: Mire, yo no he autorizado a nadie para poner mi nombre, así es que bórreme de las dos listas.

—Conservador: De una lo puedo borrar, pero de la otra no, porque como independiente no lo puedo borrar.

—Jorge Alessandri: Haga lo que quiera, pero no he aceptado.

De este modo, según su versión, en él nuevamente operaba una fuerza ajena, que no expresaba su propia decisión. Era la "Providencia" —como lo dijo en una oportunidad—, el destino que lo había llevado a enfrentar una circunstancia que abiertamente aparecía resistiendo. "Quedé nombrado candidato independiente por Santiago a fines del año 1925" (...) El asunto es que su triunfo eleccionario fue rotundo: "saqué votos para tres diputados y medio".

Y a pesar de su negativa, fue senador

"Ante la nueva insistencia de Uds., y el generoso ofrecimiento de aliviarme hasta donde sea posible los afanes de todo orden que entraña una contienda electoral, no me he creído autorizado para mantener mi negativa, por lo cual he decidido aceptar la candidatura a Senador por Santiago". La carta que remitió a Hugo Zepeda (Presidente del partido liberal) es extensa.

Nuevamente se encontraba aspirando a un escaño parlamentario sin habérselo propuesto, como fruto de circunstancias fuera de su voluntad. Inevitablemente, recuerda su autosentencia: "casi todas las cosas las he hecho a la fuerza".

"Que yo la quiera (la presidencia de la República), no la quiero"

"Me sentía abrumado. Estaba yo en la sala de sesiones del Senado, muy triste por lo que iba a pasar —cuenta el entonces senador Francisco Bulnes —, porque si los liberales se nos iban con Frei, los conservadores nos quedábamos solos". (...) De pronto se dio cuenta de que Jorge Alessandri se le había acercado y le dijo:

Alessandri: "Francisco, espérese, quiero hablar con usted.., estará muy enojado conmigo".

Bulnes: "¡Claro que sí!..., estoy enojado... porque le hemos ofrecido la candidatura a la presidencia durante mucho tiempo y tenía la obligación de aceptar. Usted es un hombre soltero, sin mayores deberes, por lo que no tiene ningún motivo para negarse a ser candidato... y ya es Senador".

Alessandri: "Es que nadie me ofreció nunca la candidatura".

Bulnes:"¡Cómo!... ¿Nadie le ofreció nunca la candidatura?"

Alessandri: "¡Nadie!... Desde luego usted es el Primer Vicepresidente del Partido Conservador y nunca habló conmigo".

Bulnes: "Bueno, porque nosotros acordamos desde el primer momento, cuando empezamos nuestras reuniones de la combinación de Centro Derecha, tener un solo vocero, para no confundir las cosas, y era Hugo Zepeda el encargado de ofrecerle la candidatura... y se la ofrecía todas las semanas".

Alessandri: "No me ofrecía nunca la candidatura... Me llamaba por teléfono y me decía: Don Jorge, ¿usted quiere ser candidato a la Presidencia de la República?... Yo le contestaba: ¡No quiero... yo no quiero ser candidato a la presidencia...! (pero) una cosa muy distinta es... que me habían convencido algunos amigos míos que mi obligación era aceptar la candidatura, si me la pedían; ... pero que yo la quiera... ¡no la quiero!".

Bulnes: "Es una mal entendido espantoso, que va a cambiar la Historia de Chile, comprendo lo que le ha pasado a usted".

Así terminó el diálogo. Don Jorge se alejó del lugar, mientras Bulnes se daba un tiempo para recuperarse de la impresión. Providencialmente apareció el senador Raúl Marín Balmaceda, quien se dirigía a la reunión del Directorio General del Partido Liberal, que comenzaría en una hora más. Estaba preocupado por la situación, pero a la vez optimista. Quería intercambiar opiniones con su amigo Bulnes:

Marín: "...La cosa está muy estrecha, (pero) con el discurso que voy a pronunciar la ganamos".

Bulnes: "Raúl, tengo una primicia que contarte, que te va a servir mucho para tu discurso. Jorge Alessandri acepta la candidatura si se le pide. Lo que pasa es que no quiere que digan que él la quiere. Acabo de tener esta conversación...Y le relató lo sucedido".

"Ocurrió lo inesperado. Marín Balmaceda, mientras pronunciaba un apasionado discurso, sufrió un infarto cardíaco y cayó repentinamente al suelo. Eran aproximadamente las 20:30 horas. La asamblea se suspendió. Al poco rato, los médicos confirmaban su muerte. "Frei tenía ganado el Directorio General —rememora el entonces diputado Armando Jaramillo, uno de los asistentes— a pesar de que unos pocos liberales éramos partidarios de Jorge Alessandri... La muerte de Raúl Marín Balmaceda —agrega— cambió la historia de Chile".

"Siempre se ha creído que la desaparición de este ardoroso partidario de don Jorge habría motivado su decisión de aceptar la candidatura. El mismo, incluso, tiempo después, se encargaría de destacar como la principal causa de su consentimiento a la postulación presidencial, este fatal acontecimiento: "Un fuerte shock emocional me decidió a aceptar la candidatura a la Presidencia de la República en el año 1958, después de haber rechazado reiteradamente el ofrecimiento que se me había hecho de ella".

"Pudo ser que el inesperado fallecimiento del senador liberal haya influido en su determinación, asegurándola, pero, al parecer, estaba resuelto antes que ocurriera el suceso mencionado".

Austeridad: única y última invitación a comer

"(Jorge Alessandri)...pese a no haber conformado familia propia, tenía un concepto muy enraizado de lo que ella significaba en la vida personal y por ello, saliéndose totalmente de las reglas de austeridad que lo caracterizaban ya, invitó por única vez durante su mandato a todos sus hermanos con sus respectivas señoras o maridos a comer a La Moneda. La cena fue muy agradable, amenizada por los recuerdos del

rriendo, no es humano ni justificado que continúe haciéndolo".

Hipocondría

"Estas dificultades, sin embargo, ahondaban su depresión, su angustia y su ira, a las cuales habia que sumarle su hipocondría, el terrible miedo de enfermarse y los achaques propiamente físicos que habían comenzado a recrudecerle a comienzos de 1960. Muy en especial los ataques "extraordinariamente violentos" de ciática, que le causaban "dolores intolerables". Era tan asustadizo a contraer cualquier enfermedad, que Rosa Celis nos cuenta que trabajando con él en la Papelera, antes de asumir la Presidencia de la República, el gerente de la empresa, Antonio Bascuñán, se enfermó de tifus. En varias ocasiones le escribió a don Jorge para tratar diferentes problemas. "Entonces, él me dijo:

"—¿Ud. le tiene miedo a las enfermedades?

"—No, don Jorge.

"—Bueno, no sé cómo Antonio me escribe teniendo esta enfermedad tan contagiosa. Si a Ud. no le importa, hágame por favor un resumen y después me lo lee. Yo no quiero ni tocar esas comunicaciones".

Visita a EE.UU. en tiempos de Kennedy

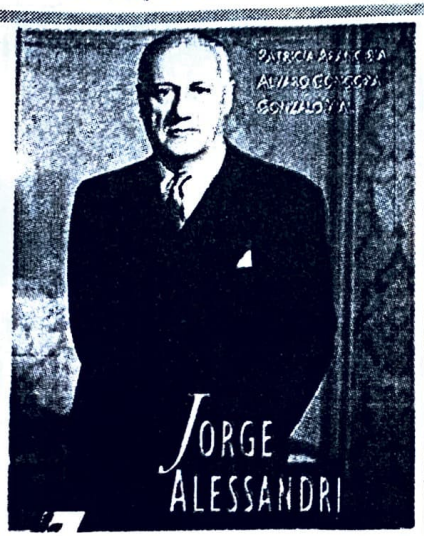
"El mismo Mackenna (Luis) nos comenta entretelones de ese primer almuerzo. "Kennedy era diablazo. Al terminar el almuerzo saca un purito de esos chicos, se lo pone en la boca y comienza a prenderlo. Entonces, uno de sus asesores se le acerca y le dice:

"—Al Presidente Alessandri le molesta el humo.

"Muy educadamente, Kennedy se saca el puro de la boca y se lo guarda en el bolsillo. Sin embargo, yo que me doy cuenta de lo que está pasando y que estoy sentado muy cerca de él, le golpeo el hombro por atrás y le digo:

"—No se preocupe, Presidente, siga no más, adelante, prendalo.

"Acto seguido, y luego de mirarme, vuelve a sacar el cigarro, lo prende y me regala el encendedor".



"Imagínese la furia del Paleta. Era una fiera, porque lo tenía loco el humo que le llegaba casi directamante. Se trataba, claro está, de conquistar a este hombre para que mirara con simpatía a nuestra delegación, que era considerada por todos los funcionarios del Departamento de Estado como una delegación de supraderecha, enferma de 'momia'.

El genio de Alessandri mejoró sustantivamente cuando, finalizado el almuerzo, Kennedy lo invitó al segundo piso de la Casa Blanca con la finalidad de que conociera a su esposa Jacqueline. El encuentro entre ambos fue grato. Don Jorge pudo conversar sueltamente con ella en francés, produciéndose una muy buena sintonía entre ambos".

"Durante ese primer encuentro, el tema giró en torno a la reforma agraria y según Ernesto Ayala —a quien a su vuelta, Alessandri le comentó lo sucedido— se produjo una gran discusión entre los asesores de ambos mandatarios. Uno de los técnicos norteamericanos argumentó sobre la necesidad de que Chile llevase a cabo una reforma del agro, señalando, entre otras cosas, la existencia en el país y toda Sudamérica de la institución del mayorazgo". "Don Jorge montó en cólera, con Kennedy al frente. La ignorancia sobre la verdadera realidad latinoamericana y chilena en particular era enorme".

Candidatura 1970

"—Como ustedes saben, he recurrido a todas las instancias para excusarme de aceptar esta nueva candidatura, incluso he consultado con mi hermano Hernán, que ya sabrán que es médico, sobre si podría yo soportar a mis años el enorme esfuerzo que significaría la postulación presidencial. Al parecer, no habría mayor peligro y, dado que todas mis gestiones han resultado estériles, no me queda otro camino que aceptar la candidatura".

"—Chile se lo agradecerá...", alcanzó a decir Eduardo Boetsch para alivianar la tensión.

"—Eso espero, porque usted sabe muy bien el sacrificio que estoy haciendo", fue la seca respuesta de Alessandri, que no estaba para bromas.

"—Muy bien. Se hace necesario que todos los aquí presentes nos reunamos mañana en el comando de calle Phillips, en la que verificaremos la incorporación oficial del Partido Nacional", agregó Arturo Matte.

Estas palabras eran el principio del fin del Alessandri-político.

Problemas con el 13

"No le gustaba mandar tarjetas, sino carta personal a cada uno, y se angustiaba si el despacho se atrasaba. Además, era extremadamente preocupado de los cumpleaños y santos y, como tenía una memoria prodigiosa, a veces no se necesitaba recordarle las fechas. Y algo curioso: por ningún motivo se podía fechar una carta el día 13... Don Jorge era sumamente supersticioso, y pedía que se adelantara o atrasara la fecha porque creía que, si no lo hacía, le iba a traer mala suerte".

Gustavo Alessandri nos relató cómo en el avión de regreso a Santiago (campaña 1970) tras imponerse del fallecimiento de Arturo, don Jorge —extremadamente supersticioso, como ya sabemos— le refirió:

"—Esto es muy mal augurio, Gustavo. Se ha muerto mi hermano un día 13".

—"¿Pero qué significa eso?".

—"¡La fecha pues! No sé cómo terminará esta campaña".

Renuncia al Consejo de Estado

—"No tiene sentido que continúe en el Consejo de Estado cuando su principal misión ha concluido —replicó Alessandri—, menos todavía si tal misión no ha sido tomada en cuenta".

Sus interlocutores persistieron en su intento de convencerlo, pero sólo se fueron con una certeza: si tanto molestaba al gobierno la carta de renuncia, ésta no sería difundida.

El testimonio de Alessandri sería, por tanto, sólo conocido por el gobierno y el Consejo de Estado, pero éste, cuyo funcionamiento dependía del material que el Mandatario le enviara, recién pudo enterarse del contenido de ella en la sesión del 17 de mayo de 1981...".

"Durante la celebración de la victoria que el general Pinochet ofreció a sus colaboradores más cercanos, el tema "Alessandri" volvió a tocarse. Fue el propio Boetsch al que se allegó el general Badiola para "tantear terreno".

—"El general Pinochet quiere pedirle a don Jorge, por su intermedio, su regreso a la Presidencia del Consejo de Estado".

—"Creo que eso va a ser muy difícil —respondió Boetsch—, porque don Jorge estima todos los cambios introducidos por la Junta de Gobierno al proyecto del Consejo como otros tantos errores, pero los artículos que le resultan inaceptables son los referidos a los del Consejo de Seguridad Nacional".

—"¿Esos solamente?", consultó Badiola y condujo al interrogado a presencia del Primer Mandatario.

Boetsch repitió sus argumentos ante Pinochet, pero éste contestó terminante:

—"Los militares les perdimos el miedo a los civiles. La composición y atribuciones del Consejo de Seguridad Nacional no serán modificados".

—"Entonces, Presidente, no me haga hablar con don Jorge, porque sería una conversación inútil".

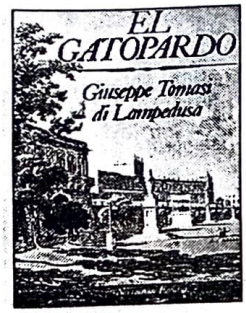
OPEL E.KOVACS
PISCINERIA

Guía de Libros

Narrativa

EL CERTIFICADO, por Isaac Bashevis Singer, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1995, 230 págs. (Librería Atenea, Agustinas 1039, $ 7.560)

David Bendinger llega a Varsovia con el deseo de convertirse en escritor. Obsesionado con la idea de emigrar a Palestina, enamora a [illegible] mujeres, juego que termina por enfrentar su pasado religioso con su futuro literario.



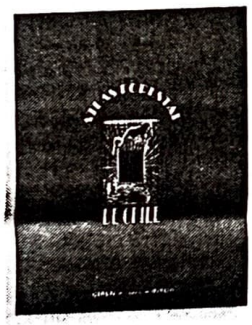
EL GATOPARDO, por Giuseppe Tomasi di Lampedusa, Edhasa, Barcelona, 1991, 277 págs. (Librería Catalonia, Huérfanos 665, $ 5.900)

El príncipe de Salina, temperamento en el que el orgullo y el intelectualismo heredados de su madre se enfrentan con la sensualidad y flaqueza del padre, es protagonista de la ruina de su linaje y la aparición de una nueva clase social.

EL HIJO DEL CARPINTERO, por Jesús Capo, Editorial Grijalbo, Santiago, 462 págs. (Librería Trolley Bookstore, Francisco Bilbao 4144, L-192, $ 9.947)

El autor de **Saulo, ¿por qué me persigues?** describe en su última novela el contexto histórico, político, y social de la vida de Jesús y los personajes que rodean su historia.

Geografía



ATLAS FORESTAL DE CHILE, Centro de Información de Recursos Naturales/Instituto Forestal, Santiago, 1994, 146 págs. (Librería Universitaria, Alameda 1050, $ 40.000)

Con interesantes ilustraciones y mapas, este volumen reúne una elaborada cartografía, estadísticas, gráficos y diversa información de los recursos forestales de nuestro país.

[illegible]tudio

ULTIMAS NOTICIAS DEL COSMOS, por Hubert Reeves, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1996, 250 págs. (Librería Andrés Bello, Huérfanos 1158, $ 7.670)

Hubert Reeves, profesor de la Universidad de París, reúne las investigaciones más importantes de los últimos años acerca del origen del universo y la evolución del cosmos. Al inicio de cada tema se advierte su grado de dificultad.

Testimonio

MADRE TERESA DE CALCU-

Psicología

Biografía

JORGE ALESSANDRI 1896-1986. UNA BIOGRAFIA, por Patricia Arancibia, Alvaro Góngora y Gonzalo Vial, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1996, 441 págs. (Librería Altamira, Providencia 2124, L-64, $ 9.440)

Utilizando una diversidad de fuentes, muchas de ellas inéditas, los autores recrean el mundo personal, los ambientes cotidianos, el ideario político y empresarial y el contexto histórico en que vivió el ex Presidente de la República. El libro, elaborado en el marco de un proyecto Fondecyt, aporta datos e interpretaciones que permiten evaluar a quien gobernara Chile entre 1958 y 1964.

Relatos

CUENTOS COMPLETOS, por Rubén Darío, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1994, 427 págs. (Librería Fondo de Cultura Económica, Paseo Bulnes 160, $ 4.050)

Respetando una sucesión cronológica, esta obra —publicada por primera vez en 1950— reúne todos los cuentos de Rubén Darío. Incluye un interesante y extenso estudio preliminar.

UN DEDO EN LOS LABIOS por J. Jiménez Lozano, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1996, 155 págs. (Librería Noray, Estado 319, $ 15.860)

Diversas mujeres, tomadas en su mayoría de la Biblia, describe el autor en este libro que presenta —en una mezcla de fábula, historia y poesía— siete tipos de retratos del ser femenino.

Arte

ARTE EN PAPEL DEL MUNDO, Editorial Diana, México, 1995, 176 págs. (Librería Antártica, Avda. Kennedy 5413, L-132, Parque Arauco, $ 30.920)

Con atractivas fotografías y didácticas instrucciones, este volumen proporciona diversas ideas para la elaboración de múltiples trabajos en papel.

Informática

INTERNET EN ACCION, por Alicia Boizard y Miguel Pérez, McGraw Hill, Santiago, 1996, 292 págs. (Librería Andrés Bello, Huérfanos 1158, $ 8.850)

Qué es Internet, cómo funciona y los modos de conectarse a esta red son algunas de las interrogantes que responde este interesante volumen elaborado para entregar una visión actual de este sistema y sus proyecciones.

Guía

¡ACEPTO!, MEDITACIONES PARA NOVIAS, por Ellen Sue Stern, Editorial Diana, México, 1996 (Librería Quimera, Nueva de Lyon 45, L-8, $ 4.960)

Con reflexiones para cada día del año, este libro entrega una guía interior para meditar acerca de las implicancias del noviazgo y el matrimonio.

Idioma

Mito